

Del Evangelio según San Marcos.

Capítulo 4, versos 35-41.

Aquel día, al atardecer, dijo Jesús a sus discípulos:

«Vamos a la otra orilla».

Dejando a la gente, se lo llevaron en barca, como estaba; otras barcas lo acompañaban. Se levantó una fuerte tempestad y las olas rompían contra la barca hasta casi llenarla de agua. Él estaba a popa, dormido sobre un cabezal.

Lo despertaron, diciéndole:

«Maestro, ¿no te importa que perezcamos?»

Se puso en pie, increpó al viento y dijo al mar:

«¡Silencio, enmudece!»

El viento cesó y vino una gran calma.

Él les dijo:

«¿Por qué tenéis miedo? ¿Aún no tenéis fe?»

Se llenaron de miedo y se decían unos a otros:

«¿Pero quién es este? ¿Hasta el viento y el mar le obedecen!»

**Domingo 23 de Junio 2024
XII Domingo del Tiempo Ordinario - Año B**



**Marcos
4, 35-41**





SE LEVANTÓ UNA FUERTE TEMPESTAD Y LAS OLAS ROMPIÁN CONTRA LA BARCA HASTA CASI LLENARLA DE AGUA. ÉL ESTABA A POPA, DORMIDO SOBRE UN CABEZAL.



LO DESPERTARON, DICIÉNDOLE:

MAESTRO, ¿NO TE IMPORTA QUE PEREZCAMOS?



SE PUSO EN PIE, INCREPÓ AL VIENTO Y DIJO AL MAR:

¡SILENCIO, ENMUDECE!



EL VIENTO CESÓ Y VINO UNA GRAN CALMA.



ÉL LES DIJO:

¿POR QUÉ TENÉIS MIEDO? ¿AÚN NO TENÉIS FE?



SE LLENARON DE MIEDO Y SE DECÍAN UNOS A OTROS:

¿PERO QUIÉN ES ESTE? ¡HASTA EL VIENTO Y EL MAR LE OBEDECEN!